

# Café con Letra<sub>4</sub>

“... a la noche el café sin café restañando el insomnio...” Domingo de Ramos

## EDITORIAL

A diferencia de los inicios del siglo que pasó, las letras en nuestra querida Lima, siglo XXI, ya no son actividad exclusiva de los grupos dominantes o de una clase política vinculada a la administración del país; el discurso literario ya no es una parte apenas diferenciada del discurso político oficial. Por ello, si bien somos conscientes de que, aquí y ahora, la cultura en todas sus manifestaciones se desarrolla en los más diversos “tonos sociopolíticos”, lamentamos que, para el caso de la literatura, la presencia del verso patriótico simpatizante y el panfleto revolucionario opositor se repita y alcance espacios significativos.

Todos sabemos que a lo largo de la historia literaria de nuestro país hemos tenido a grandes figuras que combinaron muy bien sus actividades y pensamientos políticos con el discurso universal que ofrecían sus obras, César Vallejo y Javier Heraud, son un ejemplo. Sin embargo, es triste constatar que actualmente en nuestro pequeño mundo de las letras —prensa, universidad, centros culturales, cafés y bares literarios— consigan infiltrarse politiqueros disfrazados de poetas, de filósofos, de grandes pensadores. Nadie que viva en Lima ha podido dejar de respirar en las últimas semanas un mal olor de “aire político” que ha logrado colarse en algunos *ambientes culturales* de nuestra ciudad: recitales poéticos contra la dictadura, literatura por la paz, poetas por la libertad, manifiestos por un país con futuro. Pero, ¿cuál es la vara para medir la frontera entre arte y revolución? ¿A qué temperatura la fiebre política del artista se convierte en delirio? ¿Cuándo el poema protesta se transforma en canto universal? ¿Es imprescindible en el arte apuntar a la búsqueda de una identidad política?

Tomando en cuenta que en nuestro medio no se puede hablar de crítica literaria sin abordar el tema político, (a pesar de que muchos estudios se apoyan en la interpretación de la conducta de sus creadores frente al poder, antes que en las propias obras) tendremos paciencia en esperar a que pasen los huracanes electorales para evaluar las obras sobrevivientes.\*

OFELIAH  
AH de Literatura  
2000 ejemplares  
Año 2 - No 4 - Marzo 2000  
Lima, Lima, Lima  
blockbuster.com.pe  
2000

## Café con Letra 4

### Breve Historia de las primeras hojas impresas en el Perú.

La imprenta fue conocida en el Perú desde el año 1584. Y la primera publicación periodística hecha en América del Sur, apareció en Lima en tiempos del Virrey Hurtado de Mendoza, en 1594, con motivo de la captura del famoso Pirata Hawkins. Posteriormente se siguieron publicando hojas informativas, por el maestro Contreras, cuyo nombre se mantuvo más de un siglo en la persona de su nieto, como único impresor de la capital. José Toribio de Mendoza en su obra completa "La Imprenta en Lima" exhibe 1264 hojas impresas en la ciudad de los Reyes, en un período comprendido entre 1584, en que llegó la primera prensa a Lima, y el año 1767. "La Gaceta de Lima" (1774) fue el primer periódico editado en nuestra ciudad; anteriormente el semanario madrileño "Aviso" (pliego de cuatro columnas por página) había sido el gran periódico del Perú Colonial.

Café con Letra 4



# Café con Letra

"...[En el Perú] se ve que la manera casi fatal, al umbral conciencia política. ... Muchos descuidar la literatura para luchar de un cambio social. Muchos de literatos y frustrarse como escritores."

"En el poeta socialista, el poema no es, pues, un trance espectacular provocado a voluntad y al servicio preconcebido de un credo o propaganda política, sino que es una función natural y simplemente humana de la sensibilidad." César Vallejo



"Pienso que actualmente ya nadie aspira a interpretar la sociedad a través de una novela. Eso es casi impensable en el mundo de hoy. Ahora se prefiere contar realidades más fragmentadas e historias más personales." (Giovanna Pollarolo, en EL DOMINICAL, febrero 2000)

Miró  
Escrito  
1989

a dis  
desarrollar  
actividad  
son vis  
vinculac  
contenid  
la literatu  
ciclo de  
años 60 be



Café



## Acerca del poeta Günter Grass

La política y la literatura han ido muchas veces de la mano. Vivo ejemplo de ello es la carrera intelectual del laureado escritor Günter Grass (Danzig, 1927). Como integrante del Grupo 47 (asociación informal de escritores alemanes de la postguerra) Grass seguiría una línea literaria entre el realismo socialista y la literatura escapista de profundas renovaciones estéticas, para más tarde continuar tratando con singular talento temas del discurso público alemán: la postguerra, la reconstrucción, el feminismo y la cuestión ecológica, entre otros. Su faceta como poeta, sin embargo, no ha sido muy divulgada, a pesar de que el propio autor se considera hasta el día de hoy un gran lírico. Hace ya varios años logró hacerse un espacio en una emisora radial berlinesa para la lectura de sus poemas. No obstante, dada la escasez de traducciones de su obra poética, poco se sabe del paralelismo temático entre su prosa y su poesía. El mismo Grass designó su poema *Bandera polaca* (1956) como "una apertura abducta al complejo general" manifestado en su novela *El Tambor de hojalata* (1959). En aquel poema escribió: "La primera helada cuenta nabos, estanques ciegos, fuegos de papas sobre el horizonte, / también hombres medio enredados en humo..."; mientras en la novela el personaje principal empieza también evocando a su abuela en un mediodía en el campo humeante de cultivos de papa.

Del poemario Günter Grass: Gesammelte Gedichte (1971) nos hemos atrevido a traducir una muestra:

"A todos los jardineros

¿Por qué queréis prohibirme comer carne?  
Ahora venís con flores,  
me guisáis margaritas,  
como si no quedase suficiente resabio a otoño.  
Dejad los clavetes en el jardín.  
Ya las almendras están amargas,  
el gasómetro,  
que vosotros llamáis bizcocho –  
y me seccionáis a mí, hasta que suplique por leche.  
Decís: verduras, –  
y me vendéis rosas por kilos.  
Es sano, decís y mentáis los tulipanes.

El veneno,  
atado en pequeños ramilletes,  
¿debo preparado con algo de sal?  
¿debo morir de campanillas de mayo?  
Y las lilas sobre mi tumba, –  
¿quién me protegerá de los vegetarianos?

Dejadme comer de la carne.  
Dejadme con el hueso a solas,  
para que así él pierda su vergüenza y se muestre desnudo.  
Sólo cuando yo me aparte del plato,  
y halague bulliciosamente a los imbéciles,  
sólo entonces abrid los jardines,  
para que yo pueda comprar flores –  
pues me gusta verlas marchitarse."

(Texto: OFELIA HUAMANCHUMO)